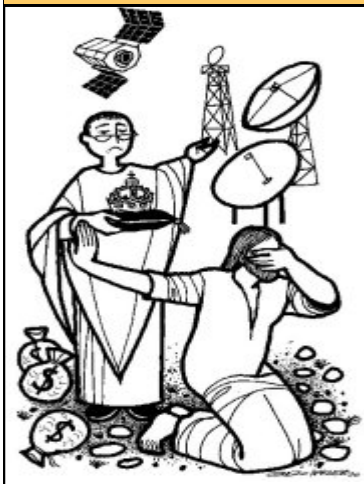


ORACIÓN DE LA COMUNIDAD DE CRISTO SALVADOR

Domingo 1º de CUARESMA ; Ciclo C



EL DESIERTO:

**-LUGAR DE FIERAS
Y
ÁNGELES.**

**-LUGAR DE ESCUCHA
Y DE PRUEBA**

* Para liberar de la miseria, del hambre, hemos de despertar el hambre de justicia y de amor en este mundo deshumanizado de los satisfechos.

* El mundo no se humaniza con la fuerza del poder. No es posible imponer el poder sobre los demás sin servir al diablo.

* Quienes siguen a Jesús buscando gloria y poder viven «arrodillados» ante el diablo. No adoran al verdadero Dios.

1.– Oración sálmica:

Antífona: *Espera en el Señor Él te cobija, sé valiente, sé valiente, espera en el Señor él te conduce, te conduce y te cobija”*

“Cuantas veces has querido cobijarme como la gallina cobija a sus polluelos bajo sus alas y no he querido.(Mt 23, 37).

Tú me cubrirás con tus plumas, hallaré refugio bajo tus alas”,(Slm 91,1).” Aunque mi padre y mi madre me abandonen, Tú no me abandonarás”.

“Tú, Señor, eres compasivo y misericordioso, lento a la ira, rico en clemencia. Como un padre siente ternura por sus hijos así tu sientes ternura por nosotros.

Tú perdona todas mis culpas, y curas todas mis enfermedades; Tú, rescatas mi vida de la fosa y me colmas de gracia y de ternura”.(Slm 103,3 8.11)

“Tú sanas los corazones destrozados, vendas sus heridas. Estás cerca de los atribulados , salvas a los abatidos”,(Slm 34,19). Tú eres mi Padre que me criaste, me liberaste, me estableciste.

Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque Tú vas conmigo..Tu bondad y misericordia me acompañan todos los días de mi vida”.(Slm 23, 1)

“Señor, percibo que me dices: Misericordia quiero y no sacrificios, porque he venido a buscar a los pecadores y no a los justos. (os 6,6; Mt 9, 13) Tú, Señor, enciendes mi lámpara; Tú alumbra mis tinieblas”,(Slm 18, 29).

Tú estás sentado por encima del aguacero, (Slm 29, 10) Al despertar me saciaré de tu semblante”.(Slm 17, 15). Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término,(Slm 23, 1-6)

2.- Evangelio de San Lucas 4, 1-13.

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y, durante cuarenta días, el Espíritu lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado por el diablo. Todo aquel tiempo estuvo sin comer, y al final sintió hambre. Entonces el diablo le dijo: «Si eres Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan». Jesús le contestó: «Está escrito: “No sólo de pan vive el hombre”». Después, llevándole a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo y le dijo: «Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me lo han dado, y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mí, todo será tuyo». Jesús le contestó: «Está escrito: “Al Señor, tu Dios, adorarás y a él sólo darás culto”». Entonces lo llevó a Jerusalén y lo puso en el alero del templo y le dijo: «Si eres hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: “Encargaré a los ángeles que cuiden de ti”, y también: “Te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras”». Jesús le contestó: «Está mandado: “No tentarás al Señor, tu Dios”». Completadas las tentaciones, el demonio se marchó hasta otra ocasión.

3.- Breve comentario...

Los cristianos estamos viviendo momentos difíciles: Nunca hubiéramos elegido nosotros estas situaciones, estos caminos ¿No será Dios quien nos está empujando a este «*desierto*»? ¿No necesitábamos algo de esto para liberarnos de tanta vanagloria, falsos éxitos acumulados inconscientemente durante tantos siglos? .

El «*desierto*» es, el mejor lugar para escuchar, en silencio y soledad, la voz de Dios en tiempos de crisis. Jesús «*vive entre fieras*», pero «*los ángeles le sirven*». Jesús vive los contrastes que nos desmoronan a nosotros. ¡Qué sería de nosotros sin la tentación!, nos creeríamos dioses.

Cuaresma es tiempo de recordar, hacer memoria, de mirar los hechos concretos en los que Tu nos has sacado adelante, nos has regalado tus dones, nos has traído hasta este momento y nos has hecho ser lo que somos.

Cuando nos falla la memoria, nos falla la fe y vivimos permanentemente pidiéndote signos de que Tu eres Dios. Caemos en la tentación de la comodidad. De hacernos cada uno nuestro propio dios, de vivir como si no existieras, marcándonos nuestras propias leyes y haciendo en el fondo el peor uso de la libertad que Tú nos has regalado.

El Espíritu nos lleva al desierto, para que descubramos lo que somos y, nos abramos a tu perdón, a tu infinita misericordia, a tu inmenso amor. Las tentaciones nos hacen desconfiar de nosotros mismos y recordarnos que solamente confiando en Ti podremos recobrar la libertad, solamente apoyados como Tu, Jesús, en el Espíritu podremos ser felices y libres.

Nacimos del Espíritu en el Bautismo y caminamos hacia el encuentro Pascual. La iglesia nos recuerda con el signo de la ceniza que apoyados en el Evangelio podemos convertirnos.

Es hora, de vivir los recursos que nos ofrece la Iglesia: Caminar en comunidad porque somos débiles y necesitamos compañía. Busquemos espacios para la oración serena, para la tranquila meditación de la Palabra, para el silencio interior que nos permita percibir la brisa suave del Espíritu que orienta y tonifica.

Pongamos los ojos en Jesús y sus amigos los santos, que nos han precedido, han vivido una vida sobria y desde ahí se han abierto al compartir con amor con los más necesitados sin que la limosna haya sido humillante.

4.– Reflexión personal... Oración Compartida.

PADRENUESTRO

Canto final: *“Camina Pueblo de Dios, camina Pueblo de Dios. Nueva ley, nueva Alianza, en la nueva creación. Camina Pueblo de Dios, camina Pueblo de Dios”.*